



ES CUESTIÓN DE FE

Por Rafael Mutis Tristancho

“No temas porque Yo estoy contigo; No desmayes porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.” Isaías 41:10

“Clama a mí y Yo te responderé” Jeremías 33:3

“Yo seré para ti Muralla de fuego y moraré contigo dentro de ella y te llenaré de riquezas.” Zacarías 2:5

“Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos, quebrantaré puertas de bronce y cerrojos de hierro haré pedazos y te daré los tesoros escondidos y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová el Dios de Israel, que te pongo nombre.” Isaías 45:2-3

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falte conforme a las riquezas en gloria en Cristo Jesús.” Filipenses 4: 19

“Fíate de Jehová de todo corazón. Y no te apoyes en tu propia prudencia” Proverbios 3: 5

“Jehová está conmigo, no temeré lo que me pueda hacer el hombre.” Salmo 118:6

Si leemos la palabra de Dios a través de la Biblia encontraremos muchas promesas como estas.

Hoy les quiero hacer algunas preguntas:

- ¿Quién nos habla a través de estas promesas?
- ¿Las promesas de Dios Padre son confiables?
- ¿Por qué consideramos y nos aferramos a la idea de no tener derecho a las promesas que Dios Padre nos hace cada día?

Siempre me he preguntado el por qué nos empeñamos en vivir de acuerdo a nuestra manera de ver las cosas, aferrados a nuestra inteligencia y a nuestra manera de proceder?

Nos cuesta trabajo entregarnos a nuestro padre y confiar plenamente en El, porque nos consideramos indignos y sin derecho a ellas. Muchas veces creemos que las promesas son solo para personas perfectas, merecedoras de galardones a través de una vida santa y sin mancha.

Pero quiero decirles algo: Solo Cristo es perfecto y santo. Todos nosotros somos de naturaleza pecaminosa y pecamos permanentemente. Es muy común que nosotros mismos nos subestimemos y nos menospreciemos como resultado del pecado que hay en nosotros. Se nos olvida que tenemos a un Dios que perdona nuestros pecados si nosotros lo buscamos de



corazón. Se nos olvida que Cristo ya pagó un precio muy alto para redimirnos y darnos el derecho a todas las promesas que Dios padre nos da cada día.

Es importante que reflexionemos y cambiemos nuestra manera de pensar y de actuar. Que actuemos con valentía. Las bendiciones y las promesas de Dios Padre solo las arrebatan los valientes. Y ser valiente es actuar decididamente y confiado en que Dios padre lo respalda. Siempre y cuando caminemos de acuerdo a su voluntad.

Es cuestión de creer – Es cuestión de confiar, no podemos dejar que transcurra el tiempo y no arrebatar lo que nos pertenece.

ES CUESTIÓN DE FÉ